

Santoyo se impone a 100 pueblos de CYL en la lucha por la igualdad

Obtiene el segundo puesto en una iniciativa de Coceдер a nivel regional en la que participan casi 800 personas. Promocionar el cambio de actitudes en la vida rural, clave de la iniciativa

RUBÉN ABAD / PALENCIA

Construir unos pueblos más equitativos cimentados sobre la igualdad, el feminismo y en contra de la brecha que aún persiste entre hombres y mujeres en pleno siglo XXI es el objetivo de Mi pueblo por la igualdad, la última iniciativa que ha promovido a nivel regional la Confederación de Centros de Desarrollo Rural (Coceдер), una ONG de acción social en la que se enmarcan las actividades que desarrollan los CDR de Carrión de los Condes y Carrión y Ucieza.

Santoyo se alzó, con 55 votos, con la segunda posición de este peculiar concurso, cuyo primer premio viajó hasta la localidad abulense de El Barco de Avila, que obtuvo 58. Completa el podio Medina de Rioseco y Villafrechós (empatados), ambos en la vecina provincia de Valladolid. Un premio que colorea en el mapa de la igualdad a la localidad terracampina, que se ha impuesto a un centenar de localidades de Castilla y León.

Se quiere mostrar así el grado de sensibilización de la ciudadanía, con la que se pretende «afanzar los conocimientos de la población rural en materia de igualdad para promover el cambio de actitudes en la vida diaria», explica el director ge-

rente de Coceдер, Juan Manuel Polenthos, que se muestra «muy satisfecho» con los resultados de participación que obtuvo la propuesta.

792 INSCRITOS. A nivel regional, un total de 792 personas se han inscrito en el proyecto y han realizado los seis desafíos en los que consistía el programa para sensibilizar también en el buen trato y la prevención de la violencia en todas sus formas. De este total, el 81 por ciento de los participantes fue mujeres y casi el 44 por ciento del total tenía más de 60 años, aunque el grupo de 19 a 55 años también fue bastante activo.

Conscientes de las dificultades que algunos colectivos tienen con el manejo de las nuevas tecnologías y las carencias de red que existen en el medio rural, se dio la posibilidad de participar en los mismos retos de desarrollo rural, a través de grupos, con lo que se favorecía el debate y espacios de aprendizaje.

FOMENTAR LA PARTICIPACIÓN. Este proyecto, financiado por la Junta de Castilla y León y la Gerencia de Servicios Sociales, nace para crear redes de igualdad en las comunidades participantes con el fin de

El primer premio viajó hasta El Barco de Ávila, que obtuvo solo tres votos más que Santoyo

Ocho de cada diez participantes son mujeres, con más de 60 años en el 44% de los casos

fomentar la participación de las mujeres en la vida pública, promover el equilibrio entre responsabilidades familiares y profesionales, reducir la violencia sexista y acabar con los roles y estereotipos de género. Los centros de desarrollo rural participantes, además de los ya mencionados, son los CDR Almazoz, El Segútillo, Valdececa y El Villar. La fotografía resultante de Mi pueblo por la igualdad refleja que en los pequeños municipios perduran de forma notable la desigual-

dad de género, los roles sexistas tradicionales y la violencia contra las mujeres, según Coceдер. Por eso, con este proyecto se ha pretendido afrontar dichas desigualdades a través de la prevención y la sensibilización de sus habitantes, aprovechando las aportaciones de las nuevas tecnologías.

EMPRENDIMIENTO. Entre tanto, Coceдер empieza un nuevo itinerario de inserción sociolaboral orientado a frenar la despoblación del Programa Operativo de Inclusión Social y Economía Social, dentro de su eje para promover la inclusión social y luchar contra la pobreza y cualquier forma de discriminación. Estos itinerarios contienen una formación sobre emprendimiento sostenible en el medio rural de manera online que ya arrancó en enero y que se prolongará hasta el próximo 27 de junio. Son gratuitos y financiados por el Fondo Social Europeo, el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 y Fundación Telefónica.

Se dividirá en varias fases, la primera sobre emprendimiento rural, una segunda consistirá en una validación del modelo de comunicación con módulos sobre diseño y, por último, una jornada en la que se presentarán los proyectos finalistas.

LOS RETOS

ROSCO INCLUSIVO. Completar el ejercicio pensando y encontrando una sola palabra que haga mención a los dos sexos sin marca de género, trabajando así el lenguaje inclusivo en diferentes aspectos.

CULTURA Y DEPORTE. Relacionar cada mujer con su obra artística o deporte.

MICROMACHISMOS. Textos cortos que van a reflejar diversas episodios de la vida cotidiana en la que se dan situaciones de micromachismos.

MUJER RURAL. «Las mujeres del medio rural llevan siglos cuidando de la vida y de los territorios siempre desde un segundo plano. Las tareas y labores que las mujeres del campo han realizado nunca han sido suficientemente reconocidas ni visibilizadas y ponemos en valor es un acto de justicia», señala Coceдер. Los participantes deben unir las fotografías con el nombre de la actividad que están realizando.

PONTE EN MI LUGAR. Escribir una breve nota dedicada a una mujer que ha sufrido o sufre episodios de violencia de género en el medio rural, como muestra de apoyo emocional y acompañamiento, para favorecer el empoderamiento que las permite recuperar el control de sus vidas.

'BLANCANIEVES'. Reescribir el cuento para trabajar valores, los estereotipos de género o el lenguaje sexista.



Un espacio que fortalece el debate y el aprendizaje



Conscientes de las dificultades que algunos colectivos tienen con el manejo de las nuevas tecnologías y las carencias de red que existen en el medio rural, se dio la posibilidad de participar en los mismos retos de manera presencial en los centros de desarrollo rural, a través de grupos, con lo que se favorecía el debate y espacios de aprendizaje.